

## ADVERTENCIA

---

Janelo ó Juanelo Turriano, relojero y mecánico del Emperador Carlos V, llegó á ser un célebre Ingeniero en el reinado de Felipe II, en el que construyó, para elevar el agua del Tajo al Alcázar de Toledo, la máquina ó artificio que lleva su nombre. Tuvo el acueducto que atravesar *un trecho de calle muy ancha*, según apunta el cronista Ambrosio de Morales; y Juanelo salvó esta dificultad colocando las cañerías y vasos de su máquina sobre un puente de madera, que era la fiel reproducción del que Julio César hizo construir, bajo su dirección, sobre el Rhin (1) para pasar el ejército romano al país de los Sugambros ó tierra de Westphalia, como le llama Valbuena en su traducción de los *Comentarios*. Y, dicho esto, paso á disculparme con los que hayan encontrado pomposo el título de esta noticia, y censuren, tal vez, como de mal gusto, la compañía de un humilde relojero y del invicto Capitán, declarando que no trato de escribir un paralelo entre ambas celebridades, ni de comparar siquiera sus invenciones; sino que, formando el puente parte del Artificio, me veo precisado á considerar á Julio César como á un Ingeniero, con lo cual no creo empañar los triunfos del insigne guerrero ni mancillar las glorias del vencedor de los galos. Creo, al contrario, conformarme con sus aficiones, porque es notable que, refiriendo con peculiar laconismo sus campañas, dejando que las victorias pregonaran su

---

(1) Morales, equivocadamente, como más adelante probaré, refiere que «hizo Janelo de nuevo la maravillosa puente de madera que Julio César había hecho en el cerco de Marsella.»

fama de General, describa con detenimiento y minuciosidad las obras de arte que tuvo que llevar á cabo, y se entretenga en fijar las dimensiones de sus partes componentes, sin omitir pormenor que pueda contribuir á ensalzar el ingenio con que fueron concebidas y el acierto y rapidez con que se ejecutaron. Algunos escritores señalan estas pretensiones de César, que no dejará de observar el que lea con detenimiento sus comentarios; pero, entre todos, ninguno se explica con tanta claridad y concisión como Montaigne. (1) *Combien Cesar se déploie largement à nous faire entendre ses inventions à bastir ponts et engins, et combien, au prix, il va se serrant lorsqu'il parle des offices de sa profession, de sa vaillance et conduite de sa milice. Ses exploits le vérifient assez capitain excellent: il se veut faire conoistre excellent ingenieur, qualité aillcunement estrangère.*

Creo que no estará demás que sepa el lector que en el año 1871, el Ayuntamiento de Toledo, presidido por Don Rodrigo Alegre, me comisionó para estudiar el abastecimiento de aguas á la ciudad, y que por entonces, al contemplar los restos de los muros del artificio, que existían cerca del Puente de Alcántara y que ya han desaparecido, se despertó en mi ánimo el deseo de conocer la ponderada y casi maravillosa máquina de Juanelo, no perdonando desde aquella época medio alguno que estuviera á mi alcance para satisfacer esta curiosidad. Cuál ha sido el resultado de mis investigaciones, lo sabrá el que se tome la molestia de leer lo que sigue, advirtiendo al que crea hallar una máquina digna de imitarse, es decir, en la que el efecto útil esté en proporción con el coste de su instalación y con la fuerza que necesitaba para su movimiento, que puede excusarse el trabajo de leer una descripción, interesate únicamente para los aficionados á los estudios históricos que tienen por objeto aclarar los textos de la antigüedad, generalmente oscuros y de interpretación difícil, cuando se refieren á máquinas, artefactos y á procedimientos científicos.

---

(1) ESSAIS, t. I, cit. p. J. P. Carpentier.—*Étude sur Cesar.*

Si en las citas aparece esta noticia algo prolija, advierto que no las he prodigado por aparentar una erudición de que carezco, sino con el deseo de ahorrar trabajo á los que se dediquen á esta clase de investigaciones, y para justificar como es debido la exactitud de los hechos que en ella se refieren.

No abrigo la pretensión de haber redactado una memoria científica, ni me atrevería á presentarme como autor de una monografía histórica: mis aspiraciones se limitan á dar á conocer las noticias que he reunido acerca del Artificio y del Puente, y á reseñar accidentalmente el estado en que á mediados del siglo XVI se encontraba la Mecánica, aplicada á la elevación del agua á grandes alturas.

---